

SINTESIS ARGUMENTAL.-

ANDRES regresa a Chile después de un auto exilio en Costa Rica que se ha prolongado por cerca de veinte años. Militante socialista, se fué del país siguiendo a Ida, a quien conoció al esconder^{la} en su casa en los primeros días del Gobierno militar, desde donde partió a la Embajada de Costa Rica y de ahí a ese país exiliada. En Costa Rica se casa con Aída, se integran a la resistencia contrala dictadura y después el matrimonio fracasa y se separan. Atrás, Andrés ha dejado a su hermana con quien tuvo muchos conflictos por razones políticas, a su padre enfermo, antiguo socialista quien siempre guió y alentó a Andrés en su ideario político y a Esteban, su gran amigo de adolescencia y juventud, un democratacristiano de izquierda con quien compartió su rechazo al capitalismo y juntos soñaron distintas soluciones socializantes para el país.

Andres en su auto exilio, ha vivido el desplome del mundo socialista y vuelve desencantado y deorientado tratando de retomar el hilo de su vida tronchada por los acontecimientos políticos e históricos.

Su amigo Esteban y su hermana Beatriz se han casado formando una familia. Esteban se ha adaptado a las actuales circunstancias sociales y políticas del país y se ha convertido en un abogado de éxito. Beatriz recibe a su hermano con cariño, anhelante de poner fin a las disputas que lo dividieron antaño, dispuesto a ayudarlo en su inserción en la vida familiar y en la actividad del país. Cuenta para eso con el dinero que recibirá Andrés de la venta de la antigua casa familiar que está en un barrio que el progreso ha transformado y la que se demolerá para construir en su sitio un Apart Hotel. El negocio no ha podido cerrarse porque falta la aceptación y firma de Andrés, heredero junto a Beatriz del único bien dejado por su padre que es esa casa.

Lo primero que hacen al llegar Andrés es visitar la casa, en especial la buhardilla, donde se han acumulado los libros, pertenencias y papeles de Andrés. Esteban, está en viaje de negocios en Estados Unidos y, al recibir la noticia del regreso de Andrés, corta su viaje y regresa a Chile. Están esperando que llegue ese mismo día que Beatriz y Andrés visitan la antigua casa. Beatriz va al aeropuerto a recibirlo y Andrés se queda revisando los papeles acumulados en la buhardilla.

Llega Esteban y va de inmediato a ver a Andrés. Hacen recuerdos de su adolescencia y juventud y de los sueños e ideales que juntos compartieron.

Se tratan con gran cariño, pero se hace ostensible los cambios que en ellos se han producido: el acomodo de Esteban; el desencanto, desesperanza y deorientación de Andrés.

Llegan a juntarse con Andrés y Esteban para ir a almorzar a un restaurant que hay en el shopping center del remodelado Barrio, Beatriz y su hijo mayor, de 18 años, Juan Esteban. Este está ansioso por conocer a su tío Andrés, para él un personaje legendario, entre otras cosas porque su madre, en ocasiones ha reprendido su juvenil rebeldía, diciéndole que se parece a su tío.

Andrés reprende a Beatriz por haberle ocultado una carta que su padre le escribió antes de morir, pero Beatriz insiste que no conoce ninguna carta. Juan Esteban se interesa en conocerla y Andrés hace que se la lea a sus padres. Es una carta en la que el padre de Andrés, hace un análisis de la situación política que se vivirá al término de la dictadura y predice que, después de un tiempo, llegará la hora definitiva del socialismo, que construirlo sin sectarismo es la tarea de la generación de Andrés y manifiesta su deseo que la academia que le deja sea destinada a formar en él un Taller Interdisciplinario que estudie un modelo eficaz de socialismo para el país y Latinoamérica. Beatriz descalifica la carta y las CONDICIONES EN QUE ESTABA su padre al escribirla y Juan Esteban se entusiasma con ella, arguyendo que hay que respetar la última voluntad del abuelo. Esteban trata de actuar como compenedor. Beatriz, asustada y preocupada por la reacción de su hijo, advierte que la presencia de Andrés puede significar reabrir el intenso conflicto que ella vivió con su hermano, ahora con la participación de su hijo mayor. Advierte apasionadamente a Andrés que no permitirá que eso se repita con su hijo y lo insta a partarse de él. Juan Esteban se rebela. No está dispuesto que no se respete la voluntad del abuelo. Beatriz se va muy excitada y Esteban la sigue. Andrés se muestra dubitativo, pero Juan Esteban lo insta a CUMPLIR con la voluntad de su padre.

Andrés decide intentar formar el Taller que le ha sugerido la carta de su padre, con la sensación que por ahí puede haber un destino para su vida que le parecía truncada.

Va a haber a sus antiguos compañeros de Partido, pero éstos que están en puestos de Gobierno y hablan de un socialismo "renovado", no lo escuchan. En cambio lo reciben con gran simpatía y le ofrecen "pega". Comienza a comprender, sin explicitárselo claramente, que no es posible volver atrás, que sus sueños de juventud fracasaron y que no tiene la fuerza de la juventud para volver a tener fe. Esto se le hace evidente cuando una polola de la juventud va a

verlo a la buhardilla y pretende que se vuelvan a amar como cuando fueron adolecentes. Andrés la rechaza bruscamente diciéndole la imposibilidad de volver atrás, de volver a ser jóvenes otra vez con su misma inocencia, ingenuidad e ideales. Esteban, quien por instancia de Beatriz ha ido a verlo para conminarlo a que se parte de Juan Esteban y que haga lo que quiera con la casa, llega justo para escuchar estas palabras de Andrés.

Lo interroga y Andrés tiene que aceptar que ha fracasado en su intento, que es absurdo tratar de marchar contra la corriente y la historia. Esteban también consciente de su fracaso en relación a sus ideales juveniles recuerda con Andrés todos los disparates y absurdos que hicieron y aceptaron por mantener sus ideales. Se ríen y burlan amargamente. Llega Juan Esteban y ve a su padre y tío en lo que le parece una festiva reunión. Andrés le dice a Juan Esteban que no habrá taller, que firmará los papeles para que se venda la casa. Juan Esteban lo increpa. Dice que él ha hablado con sus amigos, que si su tío se han acobardado, ellos cumplirán con la voluntad del abuelo quien solo se equivocó en una cosa. La tarea encomendada no es para la generación fracasada de su padre y su tío, sino para su generación. Esteban y Andrés tratan de prevenir a Juan Esteban de lo que le sucederá, pero Juan Esteban los rechaza. En último término, él no sabe si le interesa o no el socialismo, lo que él y sus amigos necesitan es tener un proyecto de vida, lo que actualmente se les ofrece. Ganar dinero, tener éxito individual no les sirve. Ellos necesitan consytruir una sociedad donde se les permita amar a los demás, a ser solidarios, a hacer realidad los valores que le inculcaron desde niños y que después no se aplican. Juan Esteban se va llevándose algunos libros.

Esteban y Andrés, al irse Juan Esteban, sienten que él ha dicho lo que ellos habrían dicho en otros tiempos, quedan con una débil esperanza que Juan Esteban y sus amigos sean capaces de realizar lo que ellos no pudieron.

Llega Beatriz. Preguntan a que han llegado. Le ocultan lo de Juan Esteban. Andrés le dice que en la tarde pasará a la Notaría a firmar los papeles de la venta de la casa. Se volverá a Costa Rica. Con el dinero pondrá su propia Agencia de Turismo.

Un papelero pregunta si hay papeles y cartones que le den. Beatriz le dice que pase el día siguiente.